UN ESTUDIO ALERTA DE NUEVO DEL MAL USO DE SEDANTES Y OPIOIDES EN ESPAÑA

Cristina Castilla y Susana Villamarín

La revista *BMC Psychiatry* ha publicado un estudio sobre el uso de medicamentos con receta sin prescripción médica en distintos países de la Unión Europea.

En el estudio participaron 22.070 personas no institucionalizadas, entre 12 y 49 años, procedentes de 5 países: Dinamarca, Alemania, Gran Bretaña, España y Suecia. En la encuesta se obtuvieron datos acerca del consumo sin prescripción médica, durante el último año o en algún momento de su vida, de medicamentos que necesitan receta como son los estimulantes, los opioides o los sedantes; asimismo, se obtuvo información acerca de cómo se adquirieron dichos medicamentos.

Los resultados generales muestran que un 13,5% de los encuestados ha consumido opiáceos sin prescripción médica en algún momento a lo largo de su vida, un 10,9% ha consumido sedantes y un 7% estimulantes. En relación con el consumo durante el último año, un 5% había consumido opiáceos, un 5,8% sedantes y un 2,8% estimulantes.

Si se tienen en cuenta los datos por países, Alemania mostró los porcentajes más bajos y Gran Bretaña, España y Suecia los más altos. El mayor porcentaje del uso de opioides lo tiene España, con un 18% de encuestados que los ha consumido en algún momento de su vida sin la prescripción del médico, y un 7% lo ha hecho durante el último año. De los 5 países evaluados, España también es el primero en consumo de sedantes como el lorazepam, el diazepam o el bromazepam. El 18% de los encuestados reconoce haberlos tomado en algún momento de su vida, y más de un 9% lo ha hecho durante el último año. Según los datos, en algunas ocasiones se mezcla el consumo de los sedantes, con el de alcohol o cocaína. En el caso de los estimulantes, es Reino Unido el que encabeza el consumo inadecuado. El 9% admite haberlos consumido sin prescripción médica a lo largo de su vida, y el 4% durante el último año. Entre los 5.500 españoles encuestados el porcentaje de consumo de estimulantes alcanza el 6,8% y el 2,4% respectivamente.

En cuanto a la manera de conseguir los medicamentos, la forma más habitual fue por medio de familiares o amigos (44% de los opioides, 62% de los sedantes). Otra fuente común son las farmacias de Internet; el 4,1% de los opioides, el 7,6% de los estimulantes y el 2,7% de los sedantes, fueron conseguidos por este medio.

Según esta investigación, las personas que consumían estos medicamentos sin la prescripción de un médico, también tenían una mayor probabilidad de consumir alguna droga ilícita. Por otro lado, factores de riesgo relacionados con una mala salud mental y sexual, se asociaron con una mayor probabilidad de consumo de medicamentos sin prescripción médica.

Los datos también revelaron que el hecho de haber recibido una prescripción médica de uno de estos fármacos en el pasado, provocó un importante aumento del riesgo de hacer un uso inapropiado de dicho medicamento. Ese riesgo es diez veces mayor en el caso de los tranquilizantes, ocho veces mayor para los opioides y siete veces mayor para los estimulantes, si se compara con el riesgo de personas a las que nunca se les ha recetado uno de esos fármacos. Este abuso iniciado con fármacos originalmente prescritos adecuadamente se conoce como adicción iatrogénica.

Así, España es uno de los países europeos que está a la cabeza en el problema del consumo inadecuado de medicamentos, lo que alerta sobre su fácil adquisición, y la ligereza con la que las personas los recomiendan a familiares y amigos, sin tener en cuenta los probables efectos adversos.

Se puede consultar el estudio completo en el siguiente enlace:
http://bmcpsychiatry.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12888-016-0909-3